

CRISTINA MOYA GARCÍA / ALFONSO X, 800 AÑOS DEL REY SABIO (*)



 Sello de Alfonso X el Sabio

El visitante de la Biblioteca Nacional es recibido a su llegada a las escalinatas del edificio por seis esculturas. En primer plano se encuentran las del rey Alfonso X el Sabio y san Isidoro —ambas de José Alcoverro (1835-1908)—; en segundo, las de Antonio de Nebrija, Juan Luis Vives, Lope de Vega y Miguel de Cervantes, glorias literarias españolas. La presencia del rey en tan ilustre conjunto escultórico está más que justificada por su trascendental aportación a las letras de nuestro país.

Promotor de las artes, todos los saberes interesaron a Alfonso X, que se afanó por protegerlos, agrandarlos y difundirlos. Por su iniciativa se hicieron traducciones y se compusieron textos jurídicos, históricos, científicos, poéticos y de entretenimiento. Su decisión de que todas las obras que patrocinó se compusieran en romance —salvo las cantigas— llevó al castellano a dimensiones hasta entonces desconocidas.

Estimado como *Sabio* en su propia época, el hijo primogénito de Fernando III y de Beatriz de Suabia siempre ha mantenido esta consideración en los siglos posteriores a su muerte. Sin embargo, no ha logrado el mismo reconocimiento su labor política, por la que el rey ha sido más que cuestionado a lo largo de la historia.

Desde luego, el reinado de Alfonso X no fue ni mucho menos fácil. Los últimos años de este monarca que ambicionó el imperio estuvieron marcados por las traiciones, las amarguras y los sinsabores derivados del enfrentamiento que protagonizó con su hijo Sancho y buena parte del reino a cuenta de la sucesión. Con frecuencia se le ha juzgado duramente como gobernante, pero la historiografía ha sido unánime respecto a su legado cultural, prácticamente inagotable por su extensión, amplitud y diversidad.

El VIII centenario del nacimiento de Alfonso X (1221-1284) nos ofrece la posibilidad de recordar y analizar este legado, el contexto en que se produjo y su pervivencia en el tiempo.

Este monográfico está dedicado al profesor don Manuel González Jiménez como muestra de gratitud por lo mucho que nos ha enseñado sobre el Rey Sabio.

C. M. G.—UNIVERSIDAD DE SEVILLA

MIGUEL ÁNGEL LADERO QUESADA / LA OBRA POLÍTICA DE ALFONSO EL SABIO

Introducción

La civilización del Occidente medieval alcanzó el apogeo de su desarrollo en el siglo XIII según la opinión más aceptada, que se fundamenta en la evidencia del crecimiento de la población y de la economía conseguido gracias a las colonizaciones agrarias que culminaron entonces, a la intensificación del comercio en todas sus formas y dimensiones, al empleo creciente de la moneda, al renacimiento de las ciudades y de sus funciones mercantiles y artesanales. En el ámbito religioso, fue el siglo de apogeo del pontificado, del nacimiento y rápido despliegue de las nuevas órdenes religiosas (franciscanos y dominicos especialmente); siglo también de plenitud y madurez cultural vinculadas al método de la teología escolástica y a la recepción del aristotelismo y otras heren-



cias culturales, todo ello elaborado y difundido a través de las universidades. Siglo, en fin, del primer gran arte gótico y del empleo por escrito de algunas lenguas vernáculas en la literatura, el derecho o la administración.

La capacidad de organización política se enriqueció gracias a la elaboración del llamado *Derecho común*, que era el romano tardío más algunos aspectos del canónico o eclesiástico. En él se fundamentan los principios teóricos que permitieron un claro renacimiento de la *res publica* en torno casi siempre de las monarquías, cuyo ámbito de acción crece tanto frente a las autoridades universales

—el pontificado y el imperio— como a costa de los poderes locales, y cuyo poder se ejerce sobre unas sociedades «estamentales» más complejas y ricas en matices que las de los siglos anteriores.

 Moneda de Alfonso X el Sabio

(*) El proyecto de investigación *La escritura elaborada en español de la Baja Edad Media al siglo XVII: Lengua epistolar y cambio lingüístico* (PID2020-113146GB-I00) ha participado en la financiación de este monográfico.